Santa Cruz: Memorias de la Tierra...

Dicen que la patagónica Santa Cruz, la segunda provincia más grande de Argentina después de Buenos Aires, todo lo tiene: un nombre afortunado, paisajes impactantes y un extenso territorio que guarda el secreto milenario de las más remotas edades de la tierra y también de sus más primitivos habitantes: humanos, animales y vegetales.



Los primeros hombres:

Hay teorías que afirman que el bloque sur del continente americano fue el último en ser poblado por el hombre. Pero, paradoja mediante, lo cierto es que en la actualidad es justamente América del Sur y en especial, la Patagonia argentina, la principal zona proveedora de testimonios que relatan las primeras expresiones humanas en el mundo.

A Santa Cruz corresponde el honor de resguardar, en el noroeste de su territorio, algunos de los más antiguos vestigios referidos a los intentos de los primigenios habitantes de la región de contar su historia cotidiana, poblada de escenas de cacería, de las siluetas de la fauna que veían a diario y de signos y símbolos fuertemente vinculados a sus creencias.

Que el noroeste santacruceño ostente en su territorio al sitio arqueológico "Cueva de las manos", declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, no es sólo arbitrio de una organización nacional, sino que significa también un reconocimiento al valor arqueológico de una región como vínculo con sus primitivos habitantes.

Dice la mitología tehuelche que Elal es un héroe cultural fuerte y sabio que completa la creación del mundo iniciada por Kóoch. Se dice que Elal subió al cielo para esperar a las almas de los tehuelches y no es de extrañar que ese cielo mítico haya sido el que se despliega sobre la zona noroeste de Santa Cruz. Justo allí, en un valle fértil, se ubica la localidad de Los Antiguos, llamada así por ser el sitio elegido por los ancianos aborígenes para pasar sus últimos días, esperando que Wendeunk, espíritu tutelar de este pueblo y oponente de los espíritus demoníacos, los acompañara en ese último viaje que los llevaba a su morada celestial.

Si ese cielo era el elegido, lejos del asombro está que el paisaje que se dibuja bajo de él sea este sitio poblado de chacras pródigas en frutas finas; un lugar que cada año celebra la Fiesta Nacional de la Cereza.

Tampoco asombrará saber que, para aquellos primerísimos dueños de la tierra, había un dios llamado ELENGÁSEM, un ser antropomorfo de talla gigantesca, forrado de piedra caliza y adornado con caparazones de piche que, según algunas versiones, sería autor del viento y de las pinturas rupestres. Si bien las fuerzas eólicas no son exclusividad de ningún lugar de esta tierra, los sitios arqueológicos más conocidos, abiertos a los turistas ávidos de tomar contacto con las pinturas primitivas, son el ya citado Cueva de las manos, en el cañadón del río Pinturas; el cerro del Indio, en la costa suroeste del Lago Posadas; las cuevas de Estancia La María, 150 Km. al noroeste de Puerto San Julián y Punta Walichu, a 9 Km. de El Calafate.


Cueva de las Manos, cañadon del Río Pinturas

Manos que hablan:

A 128 Km. de Perito Moreno y a 178 Km. de Los Antiguos, se encuentra la Cueva de las manos, verdadero santuario del arte rupestre, compuesto por numerosas pinturas que recubren las rocas modeladas por la naturaleza. Paredones, aleros, enormes bloques derrumbados y una profunda cueva están tapizadas por las coloridas imágenes de la vida primitiva, que registran la espiritualidad de los desaparecidos pobladores de la región.

Las pinturas que recubren las rocas del interior de la cueva, remiten a los toros de Altamira y encierran un significado que, aún hoy, resulta difícil de desentrañar.

Cañadón del río Pinturas

Este tipo de expresión, considerada como la más antigua que ha conocido la humanidad se remonta, en Sudamérica, al noveno milenio A.C.; a los albores de nuestra prehistoria. Estas características han hecho que el valle del río Pinturas, continente de este arte rupestre, haya sido declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad.

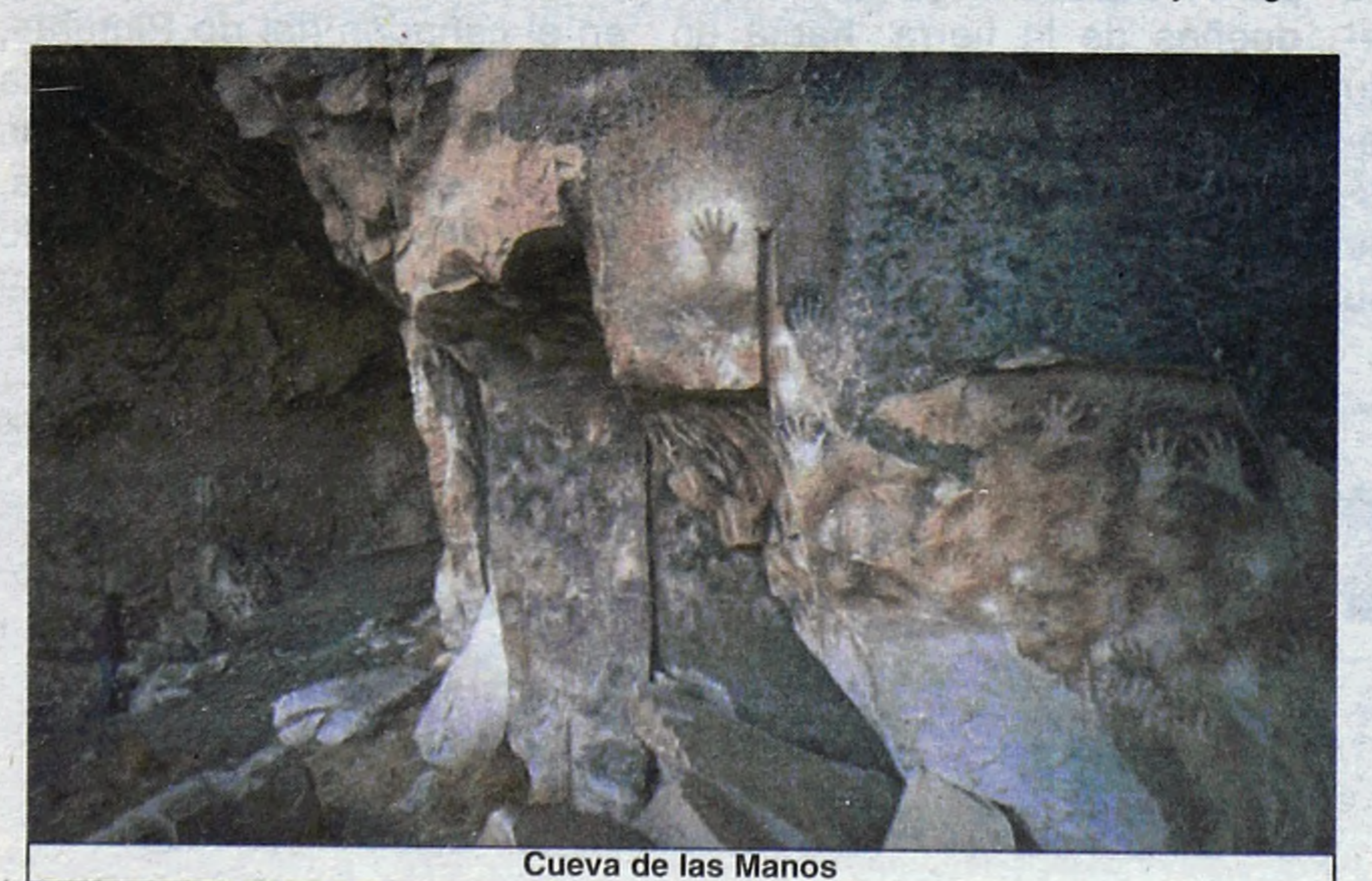
Decíamos antes que poco y nada se sabe a ciencia cierta del mensaje encerrado en esas pinturas primitivas... Sin embargo, resulta muy útil el testimonio brindado por el inglés George Chatworth Musters, atento observador de las costumbres de los tehuelches, con quienes convivió durante el siglo pasado en la isla Pavón, en el territorio de Santa Cruz. Musters habló en sus escritos de una ceremonia organizada para curar a un niño, en la cual fue sacrificada una yegua blanca a la que previamente se le habían impreso manos en pintura color dorada.

A la luz de lo que reflejan otras culturas, se puede suponer que a través de la expresión pictórica se buscaba alejar los peligros y las enfermedades; que los primitivos dueños de la tierra intentaban influir en la fecundidad y la abundancia de los animales que constituían su sustento y, también, ahuyentar el miedo y el hambre.

Carlos J.Gradín, quien es uno de los que más ha investigado este fenómeno, opinó que "las manifestaciones plásticas del autor pri-mitivo, tenían como objeto primordial la modificación del curso de los acontecimientos que condicionaban su existencia."

Sea cual fuere el mensaje escondido, ha sido tan vívidamente escrito, que en el presente es posible conectarse con las bases ancestrales de este atractivo lugar.

Se puede llegar desde la localidad de Perito Moreno para realizar una excursión de día completo, y también desde la Estancia Los toldos –ubicada en las cercanías- a pie o a caballo. Durante la temporada ,de noviembre a abril, hay en el sitio servicio de cuidador y refugio.


Cueva de las Manos

El paraíso según los antiguos:

Los picos nevados de la Cordillera de los Andes ponen el marco a Los Antiguos, el sitio elegido por los tehuelches sexagenarios para vivir sus últimos días. De allí recibe precisamente su nombre y tal vez la magia del microclima que lo caracteriza.

Los Antiguos es un poblado de pequeñas dimensiones emplazado sobre el margen sur del lago Buenos Aires, a orillas de un río cristalino que lleva el mismo nombre del pueblo. Distinguen su personalidad canales de riego permanentes, que alimentan pintorescas plantaciones de chacras productoras de fruta fina. Del Lago Buenos Aires (2240 Km.^{2}) pueden extraerse salmones, truchas y percas que hacen las delicias de pescadores deportivos y de los aficionados a degustar exquisitos pescados.


Localidad de Los Antiguos

Según Geoge Muster -que como se verá algo ha sabido de la zona- "las tierras de colores"de las cercanías del río Pinturas que corre encajonado por erguidos y coloridos paredones "eran usadas por los tehuelches para sus pinturas ri-tuales". De todos modos, cuando Musters ya hacía años que había muerto en Inglaterra, era posible encontrar a la orilla de este río coloridas piedritas entre las que, los más afortunados, podían encontrar raspadores y puntas de flecha.

La María y sus pinturas:

Las pinturas rupestres de la Estancia "La María" se encuentran sobre dos formaciones rocosas con gran cantidad de cuevas en las inmediaciones del casco del establecimiento.

Veinticinco de esas cuevas están profusamente dibujadas con muy variados motivos. En este caso, las pinturas poseen una antigüedad de entre 4.850 y 12.600 años antes del presente y fueron ejecutadas por sucesivas culturas desaparecidas denominadas Nivel 11, Toldense y Casapedrense. El lugar puede visitarse como excursión de día completo desde Puerto San Julián, siendo conveniente pernoctar en "La


Cuevas en la Estancia "La María"



María", que ofrece alojamiento y con
das como integrante del sistema
Estancias Turísticas de Santa Cruz.

El secreto del Indio:

Ubicado al pie de la meseta del Águi
en la costa sudeste del lago Posadas
a 2,5 Km. de la localidad de Hipóli
Irigoyen, Cerro del Indio presenta u
secuencia completa de los últimos 3.5
años del arte rupestre regional. En es
sentido complementa la secuencia
Cueva de las Manos.

El sitio se destaca, asimismo, por
imponente emplazamiento desde don
se domina una amplia vista del lag
Puede visitarse desde cualquiera de l
estancias turísticas de la zona.


Cerro del Indio



Cueva de las Manos, cañadon del Río Pinturas

Manos que hablan:

A 128 Km. de Perito Moreno y a 178 Km. de Los Antiguos, se encuentra la Cueva de las manos, verdadero santuario del arte rupestre, compuesto por numerosas pinturas que recubren las rocas modeladas por la naturaleza. Paredones, aleros, enormes bloques derrumbados y una profunda cueva están tapizadas por las coloridas imágenes de la vida primitiva, que registran la espiritualidad de los desaparecidos pobladores de la región.

Las pinturas que recubren las rocas del interior de la cueva, remiten a los toros de Altamira y encierran un significado que, aún hoy, resulta difícil de desentrañar.



Cañadón del río Pinturas

Este tipo de expresión, considerada como la más antigua que ha conocido la humanidad se remonta, en Sudamérica, al noveno milenio A.C.; a los albores de nuestra prehistoria. Estas características han hecho que el valle del río Pinturas, continente de este arte rupestre, haya sido declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Decíamos antes que poco y nada se sabe a ciencia cierta del mensaje encerrado en esas pinturas primitivas... Sin embargo, resulta muy útil el testimonio brindado por el inglés George Chatworth Musters, atento observador de las costumbres de los tehuelches, con quienes convivió durante el siglo pasado en la isla Pavón, en el territorio de Santa Cruz. Musters habló en sus escritos de una ceremonia organizada para curar a un niño, en la cual fue sacrificada una yegua blanca a la que previamente se le habían impreso manos en pintura color dorada.

A la luz de lo que reflejan otras culturas, se puede suponer que a través de la expresión pictórica se buscaba alejar los peligros y las enfermedades; que los primitivos dueños de la tierra intentaban influir en la fecundidad y la abundancia de los animales que constituían su sustento y, también, ahuyentar el miedo y el hambre.

Carlos J.Gradín, quien es uno de los que más ha investigado este fenómeno, opinó que "las manifestaciones plásticas del autor pri-mitivo, tenían como objeto primordial la modificación del curso de los acontecimientos que condicionaban su existencia."

Sea cual fuere el mensaje escondido, ha sido tan vívidamente escrito, que en el presente es posible conectarse con las bases ancestrales de este atractivo lugar.

Se puede llegar desde la localidad de Perito Moreno para realizar una excursión de día completo, y también desde la Estancia Los toldos –ubicada en las cercanías- a pie o a caballo. Durante la temporada ,de noviembre a abril, hay en el sitio servicio de cuidador y refugio.



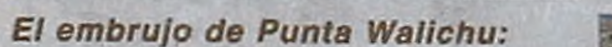
Cueva de las Manos

El paraíso según los antiguos:

Los picos nevados de la Cordillera de los Andes ponen el marco a Los Antiguos, el sitio elegido por los tehuelches sexagenarios para vivir sus últimos días. De allí recibe precisamente su nombre y tal vez la magia del microclima que lo caracteriza.

Los Antiguos es un poblado de pequeñas dimensiones emplazado sobre el margen sur del lago Buenos Aires, a orillas de un río cristalino que lleva el mismo nombre del pueblo. Distinguen su personalidad canales de riego permanentes, que alimentan pintorescas plantaciones de chacras productoras de fruta fina. Del Lago Buenos Aires (2240 Km.^{2}) pueden extraerse salmones, truchas y percas que hacen las delicias de pescadores deportivos y de los aficionados a degustar exquisitos pescados.





Localidad de Los Antiguos

Según Geoge Muster -que como se verá algo ha sabido de la zona- "las tierras de colores"de las cercanías del río Pinturas que corre encajonado por erguidos y coloridos paredones "eran usadas por los tehuelches para sus pinturas ri-tuales". De todos modos, cuando Musters ya hacía años que había muerto en Inglaterra, era posible encontrar a la orilla de este río coloridas piedritas entre las que, los más afortunados, podían encontrar raspadores y puntas de flecha.

La María y sus pinturas:

Las pinturas rupestres de la Estancia "La María" se encuentran sobre dos formaciones rocosas con gran cantidad de cuevas en las inmediaciones del casco del establecimiento.

Veinticinco de esas cuevas están profusamente dibujadas con muy variados motivos. En este caso, las pinturas poseen una antigüedad de entre 4.850 y 12.600 años antes del presente y fueron ejecutadas por sucesivas culturas desaparecidas denominadas Nivel 11, Toldense y Casapedrense. El lugar puede visitarse como excursión de día completo desde Puerto San Julián, siendo conveniente pernoctar en "La María", que ofrece alojamiento y comidas como integrante del sistema de Estancias Turísticas de Santa Cruz.

Cuevas en la Estancia "La María"

El secreto del Indio:

Ubicado al pie de la meseta del Águila, en la costa sudeste del lago Posadas y a 2,5 Km. de la localidad de Hipólito Irigoyen, Cerro del Indio presenta una secuencia completa de los últimos 3.500 años del arte rupestre regional. En este sentido complementa la secuencia de Cueva de las Manos.

El sitio se destaca, asimismo, por su imponente emplazamiento desde donde se domina una amplia vista del lago. Puede visitarse desde cualquiera de las estancias turísticas de la zona.



Cerro del Indio

SUPLEMENTO ESPECIAL

El embrujo de Punta Walichu:

Este sitio arqueológico, presenta una conformación geológica muy original, de roca sedimentaria y vegetación esteparia. Pueden apreciarse aquí aleros y cuevas naturales que utilizó el hombre prehistórico, para la ejecución de sus manifestaciones pictóricas.

El ilustre explorador de la Patagonia, Francisco Pascasio Moreno, dio las primeras referencias de la existencia de pinturas parietales, hechas por los indígenas en Punta Walichu, donde observó que sus paredes estaban cubiertas por signos trazados por la mano del Hombre.

En la actualidad, la información recogida ha permitido restaurar e interpretar estos notables grabados para la observación de muestras pictóricas con una antigüedad aproximada de 4000 años. Los visitantes pueden recorrer el sitio, ubicado a sólo 9 Km. de la villa turística de El Calafate, a través de un sendero de interpretación.

Se puede acceder en forma particular, a través de una visita guiada.



Pinturas en Punta Walichu

Bosque de piedra:

El Monumento Natural Bosques Petrificados de Jaramillo es uno de los mejores exponentes del proceso de petrificación sobre antiquísimos bosques que existieron en la Patagonia argentina. El 5 de mayo de 1954 fue declarado Monumento Natural.

Está ubicado al nordeste de la provincia de Santa Cruz, 150 Km. al oeste de Puerto Deseado y tiene una extensión aproximada de 10.000 hectáreas.

Hace unos 130 millones de años, durante el Período Jurásico, el área que ocupa este Monumento Natural presentaba un clima estable de gran humedad. Densos bosques con árboles de porte gigantesco, entre los que merecen destacarse los antecesores de los pehuenes o araucarias, se desarrollaban en esta región.

Monumento Natural Bosque Petrificados

En los inicios del Período Cretácico, erupciones volcánicas que coincidieron con el levantamiento de la cordillera, sepultaron vastas extensiones del territorio patagónico. Muchos de los bosques cubiertos por cenizas fueron sometidos a procesos de fosilización Posteriormente, el viento y la lluvia dejaron al descubierto grandes tramos de este bosque de piedra, que en algunos casos ha quedado con los troncos en pie. En los alrededores del Monumento Natural, elevaciones de escasa altitud y contextura basáltica, representan los vestigios de la actividad volcánica de tiempos pretéritos. Actualmente el suelo extremadamente árido y las condiciones climáticas adversas, sólo permiten el desarrollo de una vegetación achaparrada y espinosa. Sin embargo, en los cañadones más amparados de las inclemencias climáticas, crecen arbustos de hasta tres metros de altura. Las especies que conviven allí son molles, duraznillos, colapiches y calafates.

Entre los mamíferos dominantes en el paisaje de la estepa patagónica se pueden citar al guanaco, a los zorros gris y colorado y a la mara, un roedor corredor de poderosas patas que puede alcanzar hasta los 80 km/hora de velocidad. El ñandú petiso es una de las aves más representativas. Además se puede observar una gran diversidad de especies de lagartijas.

M.N. Bosque Petrificados

P. N. "Perito Moreno": Santuario de la Naturaleza

La protección de hermosos bosques, principalmente de lenga, dos interesantes sistemas lacustres que incluyen glaciares y cascadas, una porción de la estepa patagónica, restos fósiles y una rica fauna justificaron la creación del Parque Nacional Perito Francisco P.Moreno, el 11 de mayo de 1937.

Este Parque Nacional tiene un alto valor científico y cultural gracias a la presencia de los interesantes restos paleontológicos y elementos biológicos que protege. En lo arqueológico, uno de los sitios de mayor interés es el Cerro Casa de Piedra, en cuya base, siete cavernas y dos abrigos exhiben pinturas rupestres, testimonios de la vida, las costumbres y las creencias de los antecesores de los tehuelches, pertenecientes a épocas prehistóricas tempranas, sólo accesibles a través de visitas guiadas. Desde los 9.000 años antes del presente, el área fue aprovechada por los grupos humanos en periódicas ocupaciones que formaban parte de un sistema planificado del uso de los recursos. En épocas más recientes se abandonó el uso de las cuevas como lugar de residencia y los grupos habitaron diversos aleros rocosos y sitios a cielo abierto (tol-derías) hasta que, según los registros arqueológicos, el Parque fue dejado, se estima, por las inclemencias climáticas marcadas por la pequeña edad de hielo del siglo XVIII de esta era.

El Parque Nacional dista 220 Km. de la localidad de Gobernador Gregores que se encuentra sobre la ruta Nº521.Desde esta localidad hasta el Parque hay 130 Km. de camino consolidado y 90 Km. de huella.

El Parque es, también, una interesante reserva faunística. Gran cantidad de guanacos lo recorren en tropillas. Los predadores mayores son el puma y los zorros colorado y gris. Son también notables el choique o ñandú petiso, el pilquín o chinchillón, una especie de distribución restringida en Santa Cruz distinto de los pilquines del resto de la Patagonia, y el esquivo huemul, un cérvido robusto, de color pardo y muy buen nadador, que encuentra aquí su seguro refugio.

Un sinfín de pequeñas lagunas, alimentadas por aguas de deshielo, salpican la planicie y es allí donde recalan numerosas aves como por ejemplo flamencos, hualas, cisnes de cuello negro y patos vapor. Chorlos, cóndores y águilas forman parte también de la profusa fauna alada que habita en el lugar. En cuanto a los peces, sólo hay especies autóctonas ya que no se han introducido salmónidos.

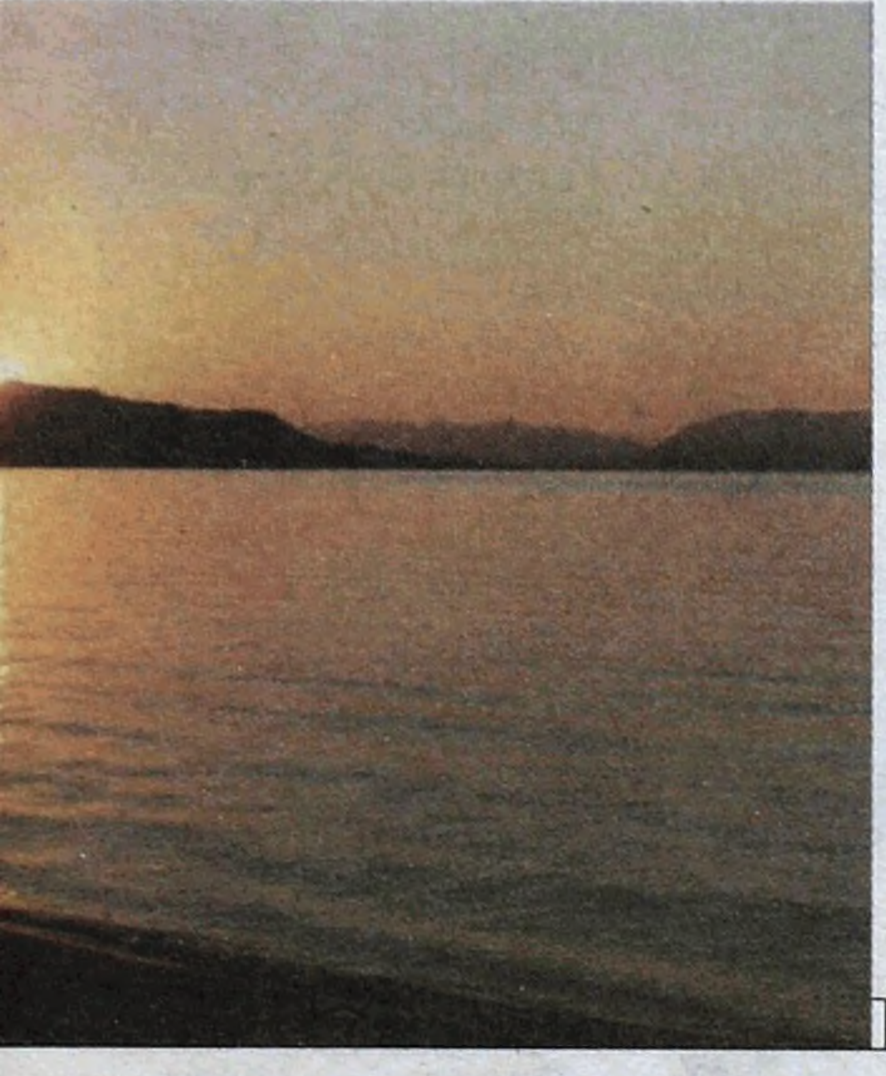
Esta enumeración habla, sin dudas, de uno de los lugares más bellos de la Patagonia... Sin embargo, las estadísticas demuestran que es uno de los menos visitados. La vivienda del guardaparque y las estancias Belgrano y La Oriental, que son los puntos de partida para caminatas y paseos cortos en vehículo, revelan en sus re-gistros que la zona no recibe más de 1000 turistas al año. La clave de este fenómeno puede que esté, justamente, en el perfil de esos visitantes hechos, parece, a la medida del "Perito Moreno": observadores de la Creación, adoradores de la fauna en libertad y de la flora incontaminada y testigos respetuosos del paisaje salvaje. Tal vez esa sea la razón por la cual este Parque Nacional santacruceño persiste aún como un santuario de la Naturaleza.

Apuntes finales para el recuerdo:

Decíamos antes de iniciar este recorrido por las memorias del suelo santacruceño que este lugar del sur lo tiene todo... También generosidad: la suficiente como para, como lo hacen los abuelos, continuar relatando sus fascinantes recuerdos a todos aquellos interesados en conocer profundamente los secretos de esta tierra. Los esperamos...



P.N. Perito Moreno





Monumento Natural Bosque Petrificados

El embrujo de Punta Walichu:

Este sitio arqueológico, presenta una conformación geológica muy original, de roca sedimentaria y vegetación esteparia. Pueden apreciarse aquí aleros y cuevas naturales que utilizó el hombre prehistórico, para la ejecución de sus manifestaciones pictóricas.

El ilustre explorador de la Patagonia, Francisco Pascasio Moreno, dio las primeras referencias de la existencia de pinturas parietales, hechas por los indígenas en Punta Walichu, donde observó que sus paredes estaban cubiertas por signos trazados por la mano del Hombre.

En la actualidad, la información recogida ha permitido restaurar e interpretar estos notables grabados para la observación de muestras pictóricas con una antigüedad aproximada de 4000 años.

Pinturas en Punta Walichu

Los visitantes pueden recorrer el sitio, ubicado a sólo 9 Km. de la villa turística de El Calafate, a través de un sendero de interpretación.

Se puede acceder en forma particular, a través de una visita guiada.

Bosque de piedra:

El Monumento Natural Bosques Petrificados de Jaramillo es uno de los mejores exponentes del proceso de petrificación sobre antiquísimos bosques que existieron en la Patagonia argentina. El 5 de mayo de 1954 fue declarado Monumento Natural.

Está ubicado al nordeste de la provincia de Santa Cruz, 150 Km. al oeste de Puerto Deseado y tiene una extensión aproximada de 10.000 hectáreas.

Hace unos 130 millones de años, durante el Período Jurásico, el área que ocupa este Monumento Natural presentaba un clima estable de gran humedad. Densos bosques con árboles de porte gigantesco, entre los que merecen destacarse los antecesores de los pehuenes o araucarias, se desarrollaban en esta región.

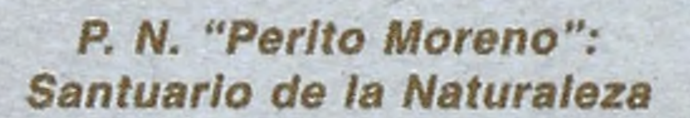
En los inicios del Período Cretácico, erupciones volcánicas que coincidieron con el levantamiento de la cordillera, sepultaron vastas extensiones del territorio patagónico. Muchos de los bosques cubiertos por cenizas fueron sometidos a procesos de fosilización



M.N. Bosque Petrificados

Posteriormente, el viento y la lluvia dejaron al descubierto grandes tramos de este bosque de piedra, que en algunos casos ha quedado con los troncos en pie. En los alrededores del Monumento Natural, elevaciones de escasa altitud y contextura basáltica, representan los vestigios de la actividad volcánica de tiempos pretéritos. Actualmente el suelo extremadamente árido y las condiciones climáticas adversas, sólo permiten el desarrollo de una vegetación achaparrada y espinosa. Sin embargo, en los cañadones más amparados de las inclemencias climáticas, crecen arbustos de hasta tres metros de altura. Las especies que conviven allí son molles, duraznillos, colapiches y calafates.

Entre los mamíferos dominantes en el paisaje de la estepa patagónica se pueden citar al guanaco, a los zorros gris y colorado y a la mara, un roedor corredor de poderosas patas que puede alcanzar hasta los 80 km/hora de velocidad. El ñandú petiso es una de las aves más representativas. Además se puede observar una gran diversidad de especies de lagartijas.



P. N. "Perito Moreno": Santuario de la Naturaleza

La protección de hermosos bosques, principalmente de lenga, dos interesantes sistemas lacustres que incluyen glaciares y cascadas, una porción de la estepa patagónica, restos fósiles y una rica fauna justificaron la creación del Parque Nacional Perito Francisco P.Moreno, el 11 de mayo de 1937.

Este Parque Nacional tiene un alto valor científico y cultural gracias a la presencia de los interesantes restos paleontológicos y elementos biológicos que protege. En lo arqueológico, uno de los sitios de mayor interés es el Cerro Casa de Piedra, en cuya base, siete cavernas y dos abrigos exhiben pinturas rupestres, testimonios de la vida, las costumbres y las creencias de los antecesores de los tehuelches, pertenecientes a épocas prehistóricas tempranas, sólo accesibles a través de visitas guiadas. Desde los 9.000 años antes del presente, el área fue aprovechada por los grupos humanos en periódicas ocupaciones que formaban parte de un sistema planificado del uso de los recursos. En épocas más recientes se abandonó el uso de las cuevas como lugar de residencia y los grupos habitaron diversos aleros rocosos y sitios a cielo abierto (tol-derías) hasta que, según los registros arqueológicos, el Parque fue dejado, se estima, por las inclemencias climáticas marcadas por la pequeña edad de hielo del siglo XVIII de esta era.

El Parque Nacional dista 220 Km. de la localidad de Gobernador Gregores que se encuentra sobre la ruta Nº521.Desde esta localidad hasta el Parque hay 130 Km. de camino consolidado y 90 Km. de huella.

El Parque es, también, una interesante reserva faunística. Gran cantidad de guanacos lo recorren en tropillas. Los predadores mayores son el puma y los zorros colorado y gris. Son también notables el choique o ñandú petiso, el pilquín o chinchillón, una especie de distribución restringida en Santa Cruz distinto de los pilquines del resto de la Patagonia, y el esquivo huemul, un cérvido robusto, de color pardo y muy buen nadador, que encuentra aquí su seguro refugio.

Un sinfín de pequeñas lagunas, alimentadas por aguas de deshielo, salpican la planicie y es allí donde recalan numerosas aves como por ejemplo flamencos, hualas, cisnes de cuello negro y patos vapor. Chorlos, cóndores y águilas forman parte también de la profusa fauna alada que habita en el lugar. En cuanto a los peces, sólo hay especies autóctonas ya que no se han introducido salmónidos.

Esta enumeración habla, sin dudas, de uno de los lugares más bellos de la Patagonia... Sin embargo, las estadísticas demuestran que es uno de los menos visitados. La vivienda del guardaparque y las estancias Belgrano y La Oriental, que son los puntos de partida para caminatas y paseos cortos en vehículo, revelan en sus re-gistros que la zona no recibe más de 1000 turistas al año. La clave de este fenómeno puede que esté, justamente, en el perfil de esos visitantes hechos, parece, a la medida del "Perito Moreno": observadores de la Creación, adoradores de la fauna en libertad y de la flora incontaminada y testigos respetuosos del paisaje salvaje. Tal vez esa sea la razón por la cual este Parque Nacional santacruceño persiste aún como un santuario de la Naturaleza.

Apuntes finales para el recuerdo:

Decíamos antes de iniciar este recorrido por las memorias del suelo santacruceño que este lugar del sur lo tiene todo... También generosidad: la suficiente como para, como lo hacen los abuelos, continuar relatando sus fascinantes recuerdos a todos aquellos interesados en conocer profundamente los secretos de esta tierra. Los esperamos...



P.N. Perito Moreno

